

"LOS OPIOS DEL PUEBLO"

Cuando hablamos de la droga lo asociamos a todo medio que permite obtener una serie de sensaciones y alucinaciones que apartan al hombre de la realidad, con el fin de que estas le permitan cierto goze y autorrealización personal. En consecuencia toda forma de actividad humana bajo el dominio del capital es una posible droga.

La necesidad de la droga no viene impuesta por razones subjetivas, sino que las genera un modo de producción cuyas leyes están estudiadas y puestas en contradicción por el marxismo.

Perfectamente coherente con los postulados del socialismo científico es la caracterización del trabajo bajo el capitalismo como una droga más, pues es esta la que impide la realización del hombre como individuo y como especie. La vía de escape al trabajo es el ocio, el cual condicionado por el capitalismo no supone más que una recaída en la droga. Por ello la consecuencia tanto del trabajo como del ocio (que en realidad no es más que una pausa entre dos tiempos de trabajo) es el envilecimiento físico y mental de los trabajadores. Y esto que se dice sobre el trabajo se hace extensible también a cualquier manifestación de toda necesidad humana: sexo, juego, etc..., pues el capital los condiciona sometiéndolos a su dominio, y les niega por lo tanto su carácter de especie, lo cual se ve claramente en el sexo, que envilecido por el capitalismo tiene en la pornografía y la frustración el reflejo de la miseria sexual de las masas.

"Junto a la desenfadada pasión por las bebidas alcohólicas crece el vicio del comercio carnal, muy arraigado entre los obreros ingleses.

También esto deriva, como consecuencia necesaria, como salvaje necesidad, de la condición de una clase que se abandona a sí misma y no tiene medio de hacer uso adecuado de esta libertad. La burguesía le ha dejado solamente estos dos placeres, mientras le ha impuesto una cantidad de sufrimientos y de fatigas. Concentran toda su pasión en estos dos placeres y se dan a ellos del modo más irregular y excesivo" (F. Engels. La Situación de la Clase Obrera en Inglaterra, pag.130. Ed. Jucar).

Dentro del modo de producción capitalista actual la especie humana por entero se halla bajo la dominación de unas condiciones económicas creadas por ella. Es por esto que si en la Edad Media por ejemplo la Peste Negra que azotó Europa en el siglo XIV se interpretaba como "la voluntad de Dios", en el capitalismo las crisis tienen igual justificación, aunque en este caso se trate del dios-capital subido a los altares. Surge por lo tanto la necesidad del "opio del pueblo", la religión, que trae consigo una serie de patrañas y supercherías destinadas a ofuscar la mente del proletariado y a apartarle (como en Polonia) del terreno de la lucha de clases contra el Capital y su Estado, y esta y no otra es la causa de los repetidos viajes del Papa a Latinoamérica y demás países.

Las relaciones sociales que emanan del capitalismo son necesariamente la causa de una angustia neurótica, la cual aparece multiplicada durante el periodo de crisis de superproducción generadas por el modo de producción capitalista. Esto se traduce en un aumento del despotismo en el trabajo, agudización y prolongación del tiempo empleado en el mismo, el miedo al paro, en suma...INSEGURIDAD GENERAL, la lucha de todos contra todos llevada hasta el paroxismo. Y como consecuencia de la crisis crece la necesidad de droga, aumentando lógicamente la demanda de estas mercancías lo que es aprovechado por los capitalistas para obtener pingües beneficios. Como ejemplo significativo tenemos los tres billones de pesetas que proporcionó el cultivo de marihuana en Estados Unidos durante 1984. Y a este respecto no faltan burgueses como Kewin Zeese, director de la ONRML (Organización Nacional para la Reforma de las leyes de la marihuana) que proponen al Estado el cultivo masivo de marihuana para reducir el deficit en la balanza de pagos (5 días 11-1-85). Otro ejemplo (esta vez en la "socialista" Rusia) referente al alcohol. El Estado ruso obtiene al año unos beneficios de 45.000 millones de rublos en su venta de vodka para su mercado interior, (los obreros rusos tienen que drogarse y pagar esta droga con dinero de su salario como en todos los países capitalistas, para olvidar temporalmente los "placeres" con que les obsequian sus "tovarichs" capitalistas).

Esta es una prueba más de como el "socialismo" ruso funciona como un buen servidor del sistema capitalista: su único objetivo el beneficio. Y añadimos que según El País 27-12-84, el 85% de los homicidios, violaciones, actos de bandolerismo y robos tienen por causa el alcoholismo. Estas son entre otras las delicias del paraíso del bienestar ruso.

Pero a largo plazo, todas las drogas reconocidas por la sociedad oficial se vuelven contra el buen funcionamiento de la misma. Tres son los efectos que le preocupan a la burguesía de todos los países. La falta al trabajo o la baja productividad, las enfermedades y los costes sanitarios que se derivan, y los robos, con la inseguridad que crean en las buenas gentes.

Un ejemplo que es válido para todos los países. El País del 7-4-85 cita al diario gubernamental ruso Izvestia, donde se denuncian las consecuencias de alcoholismo en Rusia: "el alcoholismo es considerado como una de las principales causas del absentismo laboral que supuso en 1983 la pérdida de 125.000 millones de horas de trabajo. El mismo diario señala en un artículo publicado en 1984 que la productividad laboral disminuye entre el 15 y el 30% después de los días de cobro del salario, fiestas y días libres". ¡Aquí le duele a la burguesía el bolsillo! Esto les obligará a tomar medidas que restrinjan el uso del vodka, de la marihuana o de la cocaína que produce los mismos efectos en los países de occidente, a las clases dominantes de estos países.

Pero el verdadero semillero de droga es el sistema capitalista, que empieza a parecerse mucho a las sociedades romana y feudal decadentes y degeneradas. Pero como la burguesía busca el beneficio, está tratando de potenciar el opio que les mantenga frescos y "repuestos" a los obreros los días laborables. Este opio es el más antiguo: las distintas religiones que está tratando de potenciar en todos los países donde le fallan los deportes de masas o la democracia.

La alternativa a la droga no está en la democracia, como hicieron creer los partidos y los grupos demócratas a la juventud. La democracia está basada en el principal causante de todas las formas de droga, el modo de producción capitalista. La única alternativa a todas las formas de droga individual o colectiva es la lucha de clases, la revolución social para poder llegar a vivir la vida humana como especie.

* * * * *

PARO Y ACCIDENTES DE TRABAJO

El aumento del paro sigue su marcha triunfal. En 1.984, según las estadísticas del INE, los ocupados reconocidos pasaron de 10.776.500 a 10.358.900. o sea 417.600 parados más. Con relación a 1.974, se han reducido en casi 3 millones las personas ocupadas oficialmente. El trabajo negro tiene ya un volu-

men gigantesco, pero el Ministro de trabajo dice: "hay que acostumbrarse a vivir con este tipo de empresas", después de una entrevista con los empresarios del calzado, sector al que se le reconoce más de un 40% de economía "sumergida".

El desarrollo del AES establece nuevas ayudas a los empresarios: "Habrá subvenciones de hasta dos millones de ptas. por puesto de trabajo". (El País, 15-3-85). Con dos millones se puede pagar el salario medio de un obrero durante 3 años, pero el Mº de trabajo va más lejos y afirma que "tendrán una financiación de hasta un 225% de los costes salariales totales, por un periodo máximo de un año" (Idem.). Pero ¡el paro seguirá creciendo!. En esta situación de desorganización total de la clase obrera, de inseguridad en el puesto de trabajo, tanto para los incluidos en plantilla como para los "ilegales", las condiciones de trabajo legalmente reconocidas han dejado de cumplirse en la mayor parte de los casos. Si reclaman, los organismos dependientes del Mº de Trabajo le dan casi siempre la razón a la empresa. Los obreros tienen que soportar las represalias en caso de denuncia, entre ellas el despido. Así la famosa legislación sobre "Seguridad e Higiene" en el trabajo se esta convirtiendo en papel mojado. Porque las empresas no la cumplen y los obreros no tienen fuerzas organizadas para imponerlas. RESULTADO: "Durante los primeros 40 días de 1.985, han tenido lugar 17 accidentes mortales conocidos (...) en las minas españolas" (El País, 13-2-85). En 1.984 hubo 41 accidentes mortales en la construcción solo en Madrid. Los accidentes mortales de trabajo fueron 958 en 1.983 y 1.075 en 1.984. Esto demuestra las condiciones de trabajo suicidas en que estan obligados a trabajar los obreros en épocas de crisis. La presión que ejercen la miseria y el paro sobre los trabajadores ocupados. Alguien se preguntará, ¿porqué son las empresas tan malas?. Este no es un problema de buenos y malos. Es un choque de intereses. La empresa debe emplear una cantidad de capital adicional para Seguridad e Higiene. Debe dedicar más horas de trabajo para cumplir con esos requisitos. Y resulta que eso no solo no le produce beneficios, sino que le cuesta dinero, pérdidas de horas de trabajo, y mas horas de trabajo para mantenimiento, los trabajadores que hacen este trabajo no estan produciendo beneficios sino pérdidas a la empresa. Por esto la empresa tratará siempre de saltarse los reglamentos y ahorrarse los gastos. Es función de los trabajadores organizarse y exigir que se cumplan los reglamentos, porque en esto se juegan la vida o su integridad física. Los sindicatos sólo se preocupan seriamente cuando hay accidentes graves o muertes, para controlar la cólera desatada por los obreros en esos momentos, para canalizar la protesta y desviarla de la ACCION DIRECTA, para acortarla lo máximo en el tiempo y que la empresa sufra lo menos posible las consecuencias en la producción. Los comunistas debemos luchar contra esta situación de envilecimiento de los obreros llamándoles a organizarse.

* * *